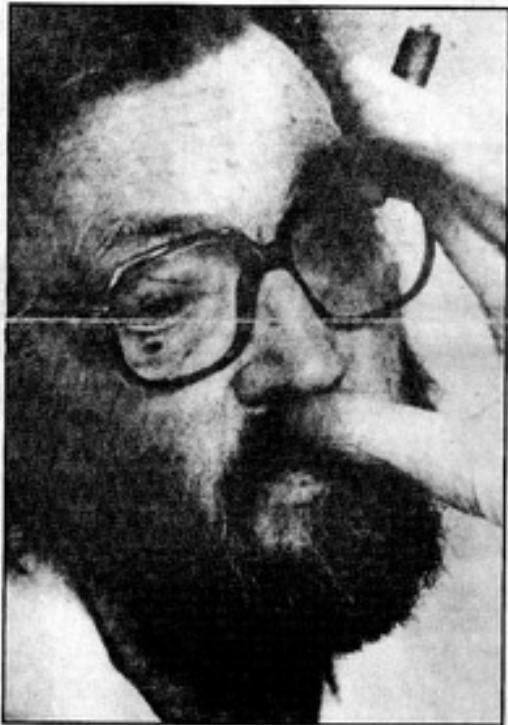


Julio Cortázar

«LA ESCRITURA DE RAYUELA NO RESPONDIO A NINGUN PLAN»



En 112 de febrero de 1984 murió en París Julio Cortázar. Nació en Bruselas el 26 de agosto de 1914, y a los 4 años su familia regresó a Buenos Aires para residir en Rosario. Su primer libro de cuentos, *Bastarao*, apareció en 1951. En su obra se destacan *Las armas secretas*, *Los premios*, *Historias de cronopios y de famas*, *Rayuela*, *Todos los fangos el juego*, *La vuelta al dí a en ochoos mundos*, *El libro de Manuel*, *Queremos tanto a Góngora y Luis de Lucan*. —Al lector de *Rayuela* le diría im-

presión de que el autor se proponía hacer tabla rasa con casi (y sin el caso) toda una tradición en materia de novela, que había que partir de cero, que era preciso, llegado el caso, inventar un lenguaje (el gíglote). Lo que yo quiero preguntarte es ésto: cuando empreste a escribir *Rayuela*, ¿dónde la idea que ibas a hacer algo que no tenía nada que ver con lo que se había hecho en América Latina hasta ese momento?

—¡Ah, sí! De eso tenía una idea muy clara, porque cuando me puse a escribir *Rayuela* había acumulado varios años de Oliveira, de las meditaciones de Oliveira,

de haber enfocado la realidad como Oliveira la enfoca. Esas se explicando después, a lo largo del libro, pero ya estaba en mí cuando empecé a escribirlo. Vos sabés que las intuiciones de Oliveira —para decirlo de una manera sencilla y poética— son que estamos metidos en un camino que nos lleva derecho a la bomba atómica, a la liquidación final. Y eso, sencillamente, porque en algún momento de la evolución histórica hubo una bifurcación: una hacia algo que salió mal, y que nos estamos yendo al diablo por ese camino, en vez de haber seguido el bueno.

Oliveira no sabe, no tiene la menor idea de cuál es el bueno, él no tiene ninguna idea positiva acerca de nada, para él todo es negativo, es un insensato, no tiene ningún talento especial. Y entonces él vuela todo su odio en esa evolución de lo que se llama la civilización judío-cristera. El insuye que al principio hubo otras posibilidades y que el hombre eligió ésa, a pesar de que era cristiano, y que lo fatal. El, al menos, viene que le ha fallado.

—Lo que nos condujo a «la gran burlada» en la que estamos sumergidos.

—La gran burlada en que estamos metidos, claro. Entonces, en la medida en que él puede hacerlo (y sabe que es muy poco), Oliveira quería luchar contra eso. Pero cabrá no es Oliveira yo, quien al escribir el libro, es oy usando de dar algunas nuevas posibilidades para por lo menos hacer una revisión a fondo del pasado y avanzar al vez en otra dirección, con consecuencias. Pero ahí es donde Oliveira se le plantean desde el comienzo problemas de lenguaje.

Y tiene razón, es una cosa obvia: ¿Cómo va a hablar en contra de la civilización judío-cristera utilizando todas las moldes semánticos que ella se regala, utilizando todo la tradición mental que ella se regala? Hay que empezar un poco por destruir, eso que a su manera buscaban los surrealistas. Hay que empezar por destruir los moldes, los lugares-comunes, los prejuicios mentales. Hay que empezar con todo eso y tal vez así, desde cero, se pueda atibiar lo que él llama el Abubaz del Dioso, ¡puf!

—Exactamente.

—La unidad, el encuentro en algo, todo eso es muy humoroso, es muy viudo, porque Oliveira no es un filósofo (porque

El siguiente testimonio pertenece al libro de entrevistas La fascinación de las palabras, realizado por el periodista Omar Prego.

En el fragmento que se transcribe Cortázar habla del origen y las repercusiones culturales de Rayuela, la novela que marcó a un par de generaciones de jóvenes. Publicada por primera vez en 1963, la historia de Horacio Oliveira y la Maga está por cumplir treinta años de vida.

yo no soy un filósofo). Entonces, su metafísica es una metafísica muy simple, pero tiene una simplicidad peligrosa, una simplicidad que ha hecho que *Rayuela* —como libro— le haya movido el piso a dos generaciones de jóvenes. Porque no da una respuesta, pero en cambio, tiene un gran repertorio de preguntas.

—Claro, porque lo nuevo en *Rayuela* no es la idea de un texto que se comenta a sí mismo, sino esa voluntad de destrucción. Esto, como vos decís, le movió el piso a más de un escritor y/o crítico y prácticamente instauró dos categorías: la que rechaza *Rayuela* y la que, desembocada por ella, se dedicó a producir *rayuelas*. A lo mejor hay que esperar la llegada de una tercera generación para que el equilibrio se establezca...

—Sí, es cierto. Hay algunos escritores que se han pasado años escribiendo *rayuelas*, escritores que se han quedado tan atrapados por el libro que no han podido salvarse y, entonces, su literatura

PAGINA ABIERTA
29

"La escritura de Rayuela no respondió a ningún plan"
[artículo] Omar Prego.

AUTORÍA

Autor secundario:Prego, Omar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La escritura de Rayuela no respondió a ningún plan" [artículo] Omar Prego. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)